

La suma de victorias como sabrosa rutina

► Sólo la humana relajación de un grupo tan exigido como el cajista evita que el choque ante el Panellinios se fracture de manera definitiva en el segundo cuarto antes de un final previsible

84 CAJASOL		71 PANELLINIOS	
Satoransky (9)	★	Xanthopoulos (2)	-
Bullock (10)	★	Bailey (13)	★
Kirksey (9)	★	Papamakarios (3)	-
Katelynias (8)	★	Smith (16)	★★
Davis (6)	★	Francis (14)	★★
Popovic (2)	★	Kalaitzis (-)	-
Triguero (12)	★★	Karathanasis (-) (s. c.)	-
Cabanias (-)	(s. c.)	Sklavos (8)	★
Urtasun (13)	★	Ostojic (-)	-
Sastre (-)	(s. c.)	Tsalakeris (-) (s. c.)	-
Ivanov (12)	★★	Krabbenhoft (12)	★★
Calloway (3)	-	Scepanovic (3)	-

ÁRBITROS
 Chambon, Kowalski, Trawicki. Eliminado Kalaitzis.

INCIDENCIAS
 Partido de la quinta jornada del Last 16 de la Eurocup celebrado en el Palacio de los Deportes San Pablo ante 3.200 espectadores.

LA FIGURA

Ivanov
 Uno de sus mejores partidos como cajista. 12 puntos, 5 rebotes, 2 asistencias, 3 robos y 20 de valoración en 13 minutos.



LO MEJOR

El segundo cuarto del Cajasol y el aire que se respiraba en el partido de inercia ganadora. El rival perdió nada menos que 27 posesiones.

LO PEOR

Tal vez la relajación del equipo cuando dominaba con autoridad, giro de guión al que contribuyeron las ganas de agradar de los griegos.

Cajasol		Panellinios
25/52 (48%)	Tiros de dos	17/33 (51%)
7/14 (50%)	Triples	5/12 (42%)
32/66 (48%)	Tiros de campo	22/45 (49%)
13/17 (76%)	Tiros libres	22/24 (92%)
31	Rebotes	28
16	Asistencias	10
17	Recuperaciones	6
17	Pérdidas	27

SERGIO A. ÁVILA
 SEVILLA

Ante un rival maleable, sin mucho fuste, pegamento en el bloque ni pegada más allá de la combustión en la pintura del dúo que conforman Smith y Francis, el Caja impulsó su autoridad a poco que entró en calor y se dispuso a disfrutar de una noche placida, acaso más relajada que en jornadas anteriores. Un partido así, de bal-

neario, le hacía falta. De que el litigio podría conducirse por esas coordenadas, más cercanas al relax que a la tensión, se dio cuenta la tropa de Plaza en cuanto le inyectó temperatura a la defensa. Se sucedió entonces el rosario de pérdidas heleno, lastre insuperable que anunció el temido hundimiento del Panellinios desde el momento en que se esfumó de la escena la pareja de pivots titulares. El primer cuarto, en el Panellinios, había sido suyo por completo, al punto de que acaudillaron la anotación de su equipo apuntándose entrambos los 17 tantos que rezaban en el casillero griego. Ahí se le vio el plumero a la tropa visitante: era un equipo asimétrico, era ésa su gran debilidad.

El Cajasol enseguida hizo diagnóstico de la situación y hurgó en sus costuras hasta descoserlo. Un robo de Kirksey a media pista, finalizado con canasta en transición, hilada con otra fotocopiada de Katelynias tras rechace en aro cajista, evidenciaban que el Panellinios tenía un déficit severo en el balance defensivo: nadie corría hacia atrás. Y esa flojera, frente a un equipo de la dimensión coral del cajista en el engranaje destructivo, prieto ya como la temporada pasada, equivalía a la inmolación. Ya entonces, el gobierno del partido era del Cajasol. Un triple de Bullock, tras genial transición trenzada por el centro y culminada con pase doblado al ala, estableció el 17-10. No fue la máxima, para eso quedó el segundo parcial, de dominio tiránico, ya con el Cajasol desatado y Triguero devastando los tableros. Machacó dos veces y el ominoso parcial de 13-0 (15-3 de salida en el segundo acto y 36-20 en el global) lo abortó el técnico heleno con un tiempo muerto que varió la actitud de sus hombres y embelesó al Caja.

Cambia la película

Los efectos de la relajación se dejaron sentir y el Panellinios, granito a granito, se anudó al litigio cuando ya la distancia parecía sideral, difícil de abrochar. Era de 16, renta más que suficiente que el Caja, empero, no supo administrar. Granito a granito, con visitas frecuentes a la línea de 4,60, el Panellinios lijó la diferencia, se fue al descanso sólo con cinco abajo tras triple sobre la bocina de Papamakarios



Triguero firmó un gran segundo cuarto en un partido notable

J. M. SERRANO

y a la vuelta, ya con el triple poste heleno activado (Krabbenhoft-Smith-Francis) se supo que había partido, que aquello no estaba ni mucho menos finiquitado. Ojito. La confianza del Caja, se entiende que su exceso, fue carburante anímico para los griegos, que de mostrar un tono pálido incrementaron sus prestaciones a poco que olieron la posibilidad de reanimarse y no ser sólo simple comparsa. Y a fe que lo hicieron. Se reinstauró el equilibrio y en San Pablo se experimentó un *déjà vu* de lo sucedido en el cuarto de apertura porque volvió Francis y su sola presencia coincidió con la regeneración del Panellinios.

Los griegos, limitados, optimizan sus virtudes. Saben que tienen que jugar para el cinco yanqui y en segunda instancia para Smith, que abre el

campo. Fácil, rústico incluso, pero efectivo. Ayer al menos. Ese plan le dio para sobrevivir, para nada más. Constriñeron el marcador, lo igualaron y, aunque en ningún momento se temió por el resultado, de inconsistente que era la apariencia del bloque visitante aun cuando mejor compitió, San Pablo cayó en la cuenta de que, ahora sí, la victoria era imprescindible porque la Benetton acababa de ganar a esa hora en Berlín. Y el Caja, aunque ya no alcanzara los niveles del segundo cuarto —cuando hiló sus momentos de mayor prosperidad en el choque—, sí que se agarró al mismo, recuperó la compostura y compitió. Fue práctico y sobrio, sin brillo.

A través de Ivanov, fundamental para que el juego interior local de nuevo carburase, y la aportación de Triguero, pegó otro arreón el equipo en el epílogo del tercer acto que adquiriría, ya sí, tintes de definitivo. No tanto por el resultado (68-59) como por las sensaciones de uno y otro púgil. La distancia, en la teoría y la práctica, con ambos al tope de revoluciones, es de una falla kilométrica. Vean si no el Grupo L. El Cajasol suma cinco muestros y el Panellinios sigue sin mojar.

En Treviso, una final
Tras el triunfo de la Benetton en Berlín (74-82), el Caja pasará como líder si defiende los once puntos de renta que lleva al Palaverde